

ct

Bajo el asfalto

de
Isabel Sala

(fragmento)

Personajes:

Alfonso

Borja

Carlos

(Los tres tienen alrededor de treinta y cinco años)

*Una habitación derruida en el subsuelo de algún lugar del centro de Madrid.
Solo una mesa vieja, y tres sillas. Carlos está sentado y fuma. Borja se mueve.
Alfonso acaba de llegar y trae un maletín.*

ALFONSO

Disculpad la tardanza

CARLOS

Tres horas

BORJA

Pensamos en irnos, pensamos este ya no viene

ALFONSO

Hubo un accidente en el metro

CARLOS

Aprovechamos para hablar, ponernos al día

BORJA

Tampoco hablamos tanto, él no habla demasiado de a dos. Ahora porque estás tú. Habremos hablado media hora, cuarenta tal vez, sumando. Pensamos en irnos, pensé este otra vez no vendrá

ALFONSO

Disculpad. Fue horrible. Aquí estoy. ¿Alguno puede ofrecerme agua?

BORJA

Los accidentes de metro no son accidentes. La gente hace pum y salta.

CARLOS

Aprovechamos para pensar. Hablábamos de que quizá no vendrías.

ALFONSO

¿Puedo pasar al servicio? No tardaré mucho. Necesito pasar al servicio.

BORJA

Tres horas no es tanto. De todos modos. Depende como se lo mire

ALFONSO

Vi todo, iba en el primer coche. Pude ver todo en el momento exacto en que sucedía. Estoy agitado. Disculpad. Creo que no ha sido buena idea lo de que coger el metro, quise evitar el atasco... Disculpad...

BORJA

No me gusta viajar en metro. Me falta el aire. Y siempre puede aparecer alguno que haga pum, y salte. Prefiero andar.

CARLOS

No hay servicio aquí.

BORJA

En verdad si lo hay. Pero está clausurado. Lo que no hay es agua.

ALFONSO

Creo que puedo aguantar

BORJA

Fíjate que curioso, yo creí que no vendrías, y sin embargo aquí estás. Podemos darnos un abrazo.

CARLOS

Está sudado.

ALFONSO

Estoy sudado. Pero si no les importa

BORJA

Prefiero andar o coger el autobús. Ya no dejan abrir las ventanillas. Pero al menos se ve hacia fuera. (A Carlos) ¿Nos importa?

CARLOS

No soy muy de dar abrazos.

ALFONSO

Un apretón de manos. Será lo mejor....

Me alegra estar aquí, tres horas allí dentro pensando que ya se habrían ido, hubiera sido una pena, pero aquí están.

¿Un apretón de manos?

BORJA

Les voy a pedir que no se comente... suelen... sudarme las manos. Es algo que no puedo controlar. Me sucede desde pequeño. Siempre odié los corros y ese tipo de juegos de niños que te dejan en evidencia. Siempre odié a las profesoras que pretenden la participación sin excepción. Niños almacigo. Eso pretende.

CARLOS

Seria incapaz.

ALFONSO

No es algo que tenga porque ser comentado. Descuida, no saldrá de aquí. ¿Alguno puede ofrecerme un caramelo, tengo la garganta seca?

CARLOS

No

BORJA

¿Regaliz?

ALFONSO

Si, una chuche, algo dulce, lo que sea. Fue horrible. La sangre se me paralizó por un momento, vi trozos de cuerpo volar sobre el andén. No me explico cómo alguien puede elegir esa forma...

BORJA

Creí que me quedaba un trozo de regaliz, pero aquí dentro no hay nada. Mis bolsillos están casi tan vacíos como las arcas del estado.

CARLOS

Juramos no hablar de política. Prometimos que esta vez no lo haríamos.

BORJA

Solo hablo de bolsillos. Los míos no se parecen en nada a los de nuestros gobernantes. Solo eso. Bolsillos.

ALFONSO

Si no os importa me sentaré, estoy exhausto.

BORJA

Viajar en metro es como subir andando las revueltas de la sierra de Guadarrama... Dime que no has cogido el circular. Con tanta escalera mecánica.... no me extrañaría que estés mareado, nauseoso, la tensión se baja a los pies.

CARLOS

Una vez viajé en metro

BORJA

¿Sí?! Cuéntame eso

CARLOS

Hace bastante

BORJA

Cuéntame eso por favor, prometimos no hablar de política. Cuéntame eso

CARLOS

Nada demasiado particular.

ALFONSO

¿Podemos comenzar con lo nuestro?

BORJA

Detesto cuando dices “lo nuestro”, parece que quisieras decir “Lo mío” pero no te atrevieras a hacerlo. Hazlo, dilo. Di “lo mío”. No te juzgaremos por eso.

CARLOS

Fue un día de verano, en París. Alguien robo mi dinero de la mochila, yo usaba mochila en esa época. Me sentí algo perdido. Revisé la mochila por completo y solo encontré un billete de metro que ni siquiera sé qué hacía allí, supongo que me lo habrían regalado y deseaba guardarlo de recuerdo. Me acerqué a la primera estación de metro que vi y con mi escaso francés pregunté cómo llegar a la Periferie Nort, creo que se dice así. Siempre pienso que fui muy afortunado en tener aquel billete en la mochila, de no ser así ni siquiera puedo imaginar cómo habría llegado hasta el hotel. Nada muy particular, solo el olor.

BORJA

Ahora porque estás tú. Conmigo casi no habla. Media horita o cuarenta, sumando. Solo eso. Venga, di “lo mío” no te cortes. No suelo juzgar a mis amigos.

ALFONSO

No somos amigos.

CARLOS

El olor sí, eso es algo que no puede olvidarse. Imposible deshacerse de un aroma que se impregna en nuestra mente. Aún hoy lo siento cuando veo algo escrito en francés.

BORJA

La hostilidad es digna de observación.

ALFONSO

Te estoy mirando. Si llevas nuevamente la mano al bolsillo te advierto que yo también lo volveré a hacer.

CARLOS

Pero vayamos a lo nuestro. Lo tuyo. Lo mío. Lo tuyo. Lo nuestro

ALFONSO

Traigo todo lo acordado.

BORJA

¿Tienes facebook?

ALFONSO

¿Es otro de tus chistes?... no, no entiendo cómo funcionan esas cosas.

BORJA

Me lo temía.

CARLOS

Antes que nada descarguemos sobre la mesa.

A la cuenta de tres.

Uno...dos... *(Los tres extraen sus revólveres de los bolsillos y los colocan sobre la mesa al mismo tiempo)* tres.

Ahora sí. Las tareas

ALFONSO

Traigo las coordenadas.

BORJA

Llamémoslo tareas...

CARLOS

Al punto.

(Alfonso coloca un maletín sobre la mesa y comienza a abrirlo...)

(...)